

La Tórtola Crestada (*Ocyphaps lophotes*)

Orden: **Columbiformes**

Familia: **Columbidae**

Género: **Ocyphaps**

ORIGEN:

La tórtola crestada ocupa prácticamente todo el territorio australiano, a excepción de la isla de Tasmania.

CARACTERÍSTICAS Y PLUMAJE:

Esta tórtola alcanza unos treinta centímetros de longitud y su peso oscila entre los 200 y 220 gramos. En cuanto a su plumaje, está entre el gris y el pardo (según la zona de su origen) y en las alas presenta unas líneas negras horizontales que las hacen muy llamativas. Al final de las plumas remeras de las alas tienen unas iridiscencias malvas y verdes con remates blancos. No hay dimorfismo sexual aparente. Lo más característico es el largo mechón de plumas que, a modo de cresta, presenta en la cabeza y que las hace realmente distinguidas.

ALIMENTACIÓN:

Su dieta se basa principalmente en semillas, mijo, alpiste, avena, negrillo, trigo, algo de cañamón y también les gusta un poco de hierba verde picada.

PREVENCIÓN:

Dos veces al año se desparasitan y se les da un choque vitamínico.

PUESTA:

La puesta suele comenzar a últimos de marzo o primeros de abril, como la mayoría de las tórtolas consta de dos huevos (hay especies que solo ponen uno en cada puesta) blancos y algo brillantes.

La incubación corre a cargo de los dos miembros de la pareja y dura entre 17 y 18 días.

El nido puede ser una caja de madera o una pequeña cestita de mimbre, que ellas tapizarán con alguna ramita o hierba de una manera tosca y con poca curiosidad, hay parejas que hacen directamente su nido como si estuvieran en plena naturaleza, a veces es tan simple y sencillo que parece un milagro que los huevos no se caigan y lleguen a nacer los pichones. Conviene si es posible camuflar el nido entre alguna rama, se sienten más protegidas y también creen pasar más inadvertidas. En la naturaleza suelen hacer



el nido a una altura de entre 2,50 y 3 metros. Pueden llegar a hacer hasta cuatro puestas al año.

EXPERIENCIAS CON LA CRÍA

Los pichones nacen al cabo de 18 días y son alimentados por ambos miembros de la pareja en el nido durante unas tres semanas, aunque seguirán dependiendo de sus padres cuando aprendan a volar por espacio de otras dos semanas, momento en el que ya serán independientes y se les podrá trasladar a una pajarera de vuelo, de no separarlos de sus padres, estos los perseguirán y a veces el padre puede llegar a matarlos.

También es habitual que los criadores de tórtolas con especies ya un poco raras y valiosas, les pasen los huevos de éstas a tórtolas nodrizas, esto es, tórtolas blancas o turcas que cumplen la función de nodrizas y a las que puedes confiar la tarea de incubar y criar sus huevos, de esta manera se puede forzar a estas tórtolas dijéramos más especiales a hacer nuevas puestas, siempre teniendo cuidado de no abusar demasiado y



darles un periodo de reposo que al final lo agradecerán ya que debe de priorizarse la buena salud de nuestras aves.

COMENTARIO:

La tórtola crestada es un ave muy recomendada para los aficionados que quieran adentrarse en la cría de especies fuera de lo más corriente en tórtolas. Ya que aguantan bien nuestro clima y podremos tenerlas en una pajarera al exterior, siempre que les demos una buena protección y cobijo, ya no sólo del frío, sino también de la lluvia y lo que es más importante, de las corrientes de aire que son muy peligrosas no solo para las tórtolas, sino para cualquier tipo de ave.

Es necesario orientar bien el jaulón o pajarera, es conveniente que en algún momento del día les entre algo de sol, pero a su vez que tengan sombra, también deben estar resguardadas del temporal.

Es una tórtola que convive perfectamente con cualquier especie, bien sean faisanes, patos, otras tórtolas (aunque sean de tamaño más pequeño que ellas), u otras aves como grullas, ibis, etc., yo concretamente las tengo con unos pavos reales y nunca hubo problemas de convivencia.

ANÉCDOTA:

Ocurrió hace unos años en un viaje por Bélgica y Holanda, una de nuestras visitas a diferentes criaderos de aves en la zona de Amberes era a unas instalaciones de tórtolas; tenían varios voladeros cada uno con una especie de tórtola distinta. Otro amigo y yo estábamos interesados en las tórtolas crestadas (entre otras), y teníamos intención de traernos un par de parejas cada uno. Al llegar a las instalaciones nos fue enseñando a lo largo de pasillo interminable los dife-



rentes voladeros de cada especie, al pasar al de las crestadas, la sorpresa fue mayúscula, pues de las más de veinte tórtolas que decía tener solo le quedaban tres. Mirando y remirando encontró un agujero en una esquina del tamaño de un balón y por donde supuestamente se escaparon las tórtolas. Al parecer un gato fue el causante de la avería y aunque no había matado ninguna, por donde él entró se fueron las tórtolas. Conclusión que nos vinimos sin poder traer ni una pareja, ya que era el último criadero que visitábamos antes de regresar del viaje.

Ceferino Álvarez Garrido -- "El Rincón de las Aves"

